

Jueves

cultura • arte • patrimonio

C

Jueves, 6 de noviembre de 2025

Su pasión es el cine

Jaime Vázquez, filósofo y promotor cultural, dio a conocer el libro **“Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla”**. Nació en la Ciudad de México en 1956 y ha trabajado buena parte de su vida en las instituciones de cultura de México; desde siempre le ha gustado el cine. Particularmente, dice durante su estancia en Morelia para presentar el libro, el “matrimonio” entre cine y literatura le ha llevado a hacer las crónicas publicadas como cinéfilo que es.

¡ PÁGS. 6 y 7C !



VÍCTOR RAMÍREZ

VERTEBRAL

Eduardo López: entre la cámara, la pluma y la memoria

“Un amigo llevaba una cámara digital a las fiestas y yo aproveché cada ocasión para tomar fotos. Cuando tuve mi primera cámara, organicé una sesión con una amiga” ¡ PÁGS. 4 y 5C !



NOS VEMOS EN EL CINE

Frankenstein: la imperfección que nos perdona

El guatemalteco Óscar Isaac interpreta a Víctor Frankenstein y Jacob Elordi es la criatura, en una confrontación entre el científico arrogante que desafía a la naturaleza y a la divinidad ¡ PÁG. 12C !



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 6

CINE

XIV FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE FANTÁSTICO FERATUM

DEL 6 AL 9 DE NOVIEMBRE, EN PÁTZCUARO
DIVERSAS SEDES Y HORARIOS
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO

LITERATURA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: EL PAISAJE SONORO. RESONANCIAS DE ASFALTO

AUTOR: EDGAR OMAR ROJAS
COMENTA: LUIS JAIME CORTEZ Y ENRIQUE NIETO
DURANTE EL EVENTO HABRÁ CONCIERTO-CONVERSATORIO CON OBRAS PARA GUITARRA ELÉCTRICA, PERCUSIÓN PREHISPÁNICA Y MEDIOS ELECTRÓNICOS
BIBLIOTECA BOSCH VARGASLUGO
17:00H

MÚSICA

CONCIERTO DE MÚSICA MEXICANA
A CARGO DE LA SOPRANO ELIZABETH COLÍN RAMÍREZ Y DEL TENOR DAMIÁN GONZÁLEZ
MUSEO DE ARTE COLONIAL, EN MORELIA
18:00H

LITERATURA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: SER COLOR DE LA TIERRA. POLÍTICA, IDENTIDAD Y AGRARISMO EN MICHOACÁN (1920-1935)

A CARGO DEL DR. ÁLVARO OCHOA SERRANO
MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, EN MORELIA
19:00H

VIERNES 7

GASTRONOMÍA

COCINERAS TRADICIONALES
DEL 07 AL 09 DE NOVIEMBRE
CASA DE LA CULTURA DE MORELIA
DE 10:00 A 18:00H

MÚSICA

PRESENTACIÓN DEL CICLO:
DIE SCHÖNE MÜLLERIN (LA BELLA MOLINERA), DE FRANZ SCHUBERT
A CARGO DEL TENOR EDGAR GONZÁLEZ SÁNCHEZ Y DEL PIANISTA DAVID MARTÍNEZ
MUSEO DE ARTE COLONIAL, EN MORELIA
18:00H

MÚSICA

CONCIERTO 3. TEMPORADA DE OTOÑO 2025
A CARGO DE LA OSIDEM
ENTRADA CON BOLETO, CUOTA DE RECUPERACIÓN: \$50.00
DIRECTOR INVITADO: MTRO. ALEJANDRO MIYAKI
SOLISTA: CÉSAR SALAS
TEATRO MELCHOR OCAMPO, EN MORELIA
19:30H

SÁBADO 8

CINE

PROYECCIÓN: "EL ÚLTIMO VIAJE"
DIR. RODOLFO SANTA MARÍA TRONCOSO, 96 MIN.
MUSEO CASA NATAL DE MORELOS, EN MORELIA
17:00H

EXPOSICIÓN

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA "COMACHUÉN HACE TREINTA AÑOS"
DE: PAUL C. KERSEY JOHNSON
MODERADORA: PAULINA MACHUCA
CENTRO CULTURAL CASONA PARDO, EN ZAMORA
19:00H

MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ



Espacio para la cultura.

Podcast 2C con la periodista Liliana David. Esta es una pausa para conversar con los protagonistas de la cultura, patrocinado por Huella Digital, La Voz de Michoacán y la sección de Jueves. Escúchalo a partir del 14 de noviembre!!



Sumario

JUEVES, 6 de noviembre de 2025

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C MODOS DE VER - Fotografía de Víctor Ramírez.

3C ENTREVISTA / Voz Sui Generis. Indra Villaseñor, las obsesiones trascendentales, por Rita Girònes.

4 y 5C PERFILES / Vertebral. Eduardo López, entre la cámara, la pluma y la memoria, por Erandi Avalos.

5C Recomendaciones: Festival "Recordándote", en UNAM Centro Cultural Morelia

6 y 7C ENTREVISTA. Jaime Vázquez y la memoria: El cine reúne la vida de todos, por Víctor Rodríguez.

8C. ARTÍCULO. Gestión cultural y patrimonio, por Gabriela Anguiano.

9C LIBROS / República de lectores. Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla, por Hugo Villa Smythe.

10C LITERATURA / Traspatio. Día nacional del libro 2025, por Mara Rahab Bautista.

11C CINE / Espacio Solaris. La esencia del arte, por Juan Pablo Arroyo Abraham.

12C CINE / Nos vemos en el cine. Frankenstein, la imperfección que nos perdona, por Jaime Vázquez.

Cultura / Arte / Patrimonio es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com

VOZ SUI GENERIS

Indra Villaseñor, las obsesiones trascendentales

RITA GIRONÈS

Dicen las lenguas fílmicas que todo buen cineasta tiene cierta obsesión. Ese impulso intrusivo y recurrente que se traduce en una fijación persistente por un tema, un personaje, un encuadre o una ilusión. Indra Villaseñor estudió en el CUEC de la UNAM, imparte "Asesorías de Dirección de Cine" o "Argumentos para Largometraje" y es directora de la emotiva *Adiós, Amor*, largometraje mexicano incluido en la Sección Oficial del 23 Festival Internacional de Cine de Morelia. Durante mucho tiempo estuvo intentando perseguir solamente la idea de ser artista cinematográfica hasta que el tiempo hizo lo suyo y le cambió la razón: cuando comenzó a conectar con su hondura, con la albufera de sí misma, utilizó las películas como un puente de exploración y conocimiento del mundo, afuera y de su interior. Señala que el viaje no es nunca individual, la forma en que conectamos con lo demás, nos vuelve cooperantes de una causa conjunta y emotiva. "El tipo de cine que hago, más allá de ser artístico, contemplativo o comercial, es un cine sensible". ¿Será que la fuerza nos viene precisamente de la fragilidad? El embate de aceptar esta vulnerabilidad. Cuando era niña, sus papás le decían: ¡tú serás la próxima Guillermo del Toro o el nuevo Iñárritu! Y mira por dónde, la cineasta mexicana es hoy inspiración para muchos y muchas que sueñan con seguir su pasión. Sí, se trata de entregarse a la fascinación cinematográfica, pero en su justa medida, confiesa. La disciplina importa más que el talento, vale, pero "encerrarte a ver películas no lo es todo: hay que experimentar la vida para poder hacer cine." Un cine veraz.

¿Qué querías ser de niña?

Uy, siempre supe que quería hacer algo creativo. Pero a los 9 años fue justo cuando decidí ser cineasta. Quizás tuvo que ver con mi mamá y mi hermano de alguna manera. Verás, ella se inventó los "domingos creativos" y ese día hacíamos distintos tipos de manualidades. ¡Yo sentía que mi hermano menor que yo era



mejor en todo! (Risas) y yo trataba de vencerlo en lo que podía. En una ocasión, mis papás salieron de viaje, y tomé su cámara de video. En toda esta explosión creativa, decidí que iba a hacer una película con mis muñequitos. Y fue justo el momento en el que por fin encontré un punto de alianza con mi hermano, porque a él no le interesaba hacer la parte creativa de la película, sino solamente actuar en ella. Ahí fue que encontré el equilibrio entre aquello en que yo era buena y disfrutar con los demás.

¿Qué quieres ser ahora?

Hoy, con el estreno de mi ópera prima en el Festival de Cine de Morelia, se consolida ese sueño. Mi niña interna estaría más que satisfecha de lograrlo y poder decir: ¡hicimos al menos una película!

Si te preguntan a qué te dedicas, ¿qué respondes?

Siempre dudo un momento, pero lo correcto sería decir que soy cineasta, guionista, principalmente. Pero depende del momento, por ejemplo, cuando he pedido un crédito al banco es cuando más dudo... (Risas)

Principal rasgo de tu carácter.

Creo que soy una persona creativa. El lugar que más me gusta habitar es

mi mundo interno. Creo que el cine ha sido la forma en que he podido conectar ese mundo interno mío con los demás.

¿Qué importancia le das a las palabras? ¿Y al silencio?

Las palabras y los silencios, interpretadas así literalmente y en términos de narrativa –y podría ser sorprendente para las personas que no se dedican a esto– pueden modificar todo. Así como el silencio puede entenderse como algo atmosférico, las palabras pueden cambiar de intención. Muchas veces las palabras pueden ser una cosa atmosférica o tonal y los silencios pueden (es muy triste decirlo) decir más que muchas palabras...

¿De qué podría servir el cine en un mundo tan caótico como el de hoy?

Ay, sería lo mismo que preguntarse para qué sirve el arte. Mira, no sé si lo que hago es realmente arte, porque el cine también puede ser entretenimiento, pero creo que, así como la historia se dedica a registrar los hechos, el arte se dedica a registrar cómo ha evolucionado la cultura y los sentimientos en el contexto que habitamos.

¿Quién te inspira en el cine?

Hablando de mexicanas, me inspira



mucho lo que están haciendo Fernanda Valadez y Astrid Rondero. Y fuera de México, la cineasta japonesa Naomi Kawase o la argentina Lucrecia Martel. Definitivamente, me encantan los cineastas mexicanos, pero estoy intentando decir chicas... ¡Agnès Varda!

¿Te decantas por actores con técnica o con mera intuición?

El proyecto te dicta qué es lo que necesitas. Verás, en el proyecto anterior, lo más importante para mí era la autenticidad. Lo genuino de Sinaloa no ha sido bien representado en muchos casos, entonces eso requería ciertas cosas como que los actores fueran sinaloenses y que entendieran las vivencias de la historia. Algunos personajes fueron actores con formación y otros terminaron siendo actores naturales porque no encontré quien pudiera interpretarlos mejor que las mismas personas que los habitaban.

¿Qué cualidad admiras en las personas? ¿Y qué detestas en los demás?

Me gusta cuando las personas son empáticas y saben escuchar. Y no me gusta el individualismo.

¿Trabajas escuchando música?

Cambio de música según escribo, de-

pendiendo del proyecto. Busco lo que me da la esencia. Justo para esta película, una especie de oda agrídulce a la cultura sinaloense, trabajé con muchísima música de banda y ranchera de fondo. Y esa indicación fue toda una anécdota con los músicos a la hora de componer y elegir las piezas que formarían parte de la película.

¿Pensaste alguna vez en tirar la toalla y dedicarte a otra cosa?

¡Todos los días! (Risas) Yo soy maestra y cuando me preguntan sobre todo los papás si sus hijos tienen eso que se necesita, el talento, les respondo que más allá del talento, lo que se necesita es mucha tolerancia a la frustración y resiliencia.

¿De qué te sientes orgullosa?

¡De muchísimas cosas! Principalmente de haber separado mis sueños de mi vida. Por un momento creía que ser directora de cine y cumplir mi sueño lo era todo y empecé a dejar de lado lo que realmente implicaba vivir: empezar a construir un hogar, una familia... ¡Las cosas que realmente me hacen humana más allá del trabajo! Poder separar lo que es mi labor de lo que también anhela mi persona me hace sentir orgullosa. Y he llegado a un estado donde me siento tranquila en ese sentido.

¿De qué te arrepientes?

¡Me arrepiento de haber empezado a filmar porque es un vicio terrible!

¿Qué es para ti la Cultura, Indra?

Para mí, la Cultura es todo aquello que conforma lo que somos. Desde que nacemos, hasta que crecemos y cómo vamos evolucionando. La Cultura ya nos viene heredada de algo mucho más grande que nosotros: nuestros antepasados, nuestros lugares de origen y todo lo que nos conforma como entes.

Rita Gironès, escritora, docente y artista escénica. Catalana y mexicana. Lleva 20 años residiendo en Michoacán trabajando activamente por la cultura. Apasionada de las Humanidades, obtiene el Premio Nacional de Dramaturgia en México, 2022.

facebook: Rita Gironès
instagram: ritagirones

VERTEBRAL

Eduardo López: entre la cámara, la pluma y la memoria

ERANDI AVALOS



EDUARDO LÓPEZ GONZÁLEZ

“Recuerdo una foto que me tomó mi mamá cuando tenía tres años —cuenta Eduardo López—. Estaba haciendo un berrinche porque no me quiso prestar su cámara Kodak Ektra 100. Esa imagen, sin querer, muestra lo mucho que me atraía la cámara desde pequeño”. Hoy, ese impulso infantil se ha convertido en una vocación: la de registrar con sensibilidad la región purépecha.

La infancia la vivió entre León y Paracho, “inventando juegos, imaginando historias y compartiendo con mis hermanos”. No creció rodeado de museos ni de estímulos artísticos, sino de curiosidad y observación. “Mi acercamiento al arte no vino de conciertos ni de museos, sino de ver un programa donde mostraban cómo se hacían las películas. Me fascinó ver los escenarios, las cámaras, la manera en que todo se construía”.

Al recordar su llegada a Paracho cada verano, evoca el olor a tierra mojada y la sensación de libertad: “Cuando cruzábamos la línea entre Guanajuato y Michoa-

cán sentía un cambio: más vegetación, más calma, más gente en las calles que autos”. En aquel entonces sus vacaciones eran una fiesta: globos de cantoya, ferias, desfiles, juegos en calles aún sin pavimento. Hoy, dice con cierta nostalgia: “Paracho físicamente sigue siendo muy parecido, pero la convivencia ha cambiado; ya no hay esas grandes reuniones espontáneas en la plaza”.

La fotografía llegó un poco después, en la preparatoria: “Un amigo llevaba una cámara digital a las fiestas y yo aprovechaba cada ocasión para tomar fotos. Cuando tuve mi primera cámara, organicé una sesión con una amiga: le hice miles de fotos ese día, y poco a poco fui aprendiendo, refinando mi mirada”. Su primera oportunidad real vino de parte de Graciela Mora y Ricardo Rodríguez, quienes eran los encargados de la orquesta Jimbani Erandepakua en Nurío. “Ella vio mis fotos y me invitó a cubrir un concierto. Ese trabajo me abrió un camino: me compraron una cámara mejor, me convertí en fotógrafo de la orquesta y desde entonces no he de-

jado de fotografiar músicos, conciertos y momentos que me transmiten algo especial”.

De ahí surgieron proyectos importantes: la serie de lauderos de Paracho en el marco del Paracho al Récord Guinness, que llegó a ser finalista en un concurso internacional de fotografía cultural de la UNESCO; talleres en comunidades como Cherán; y varias exposiciones en lugares como el Museo Regional Michoacano, el Colegio Jesuita de Pátzcuaro y el Encuentro de Guitarra en Salamanca, Guanajuato. También fundó Uĕrani, que este año cumplió diez años, y que ha sido un espacio clave para compartir y difundir su trabajo.

Eduardo observa con lucidez los dilemas identitarios de su pueblo. “Creo que en Paracho existe un conflicto de identidad, y es algo muy evidente para quienes vivimos aquí”, afirma. Señala que los vínculos con las comunidades purépechas vecinas, la pérdida de la lengua y los cambios históricos han dejado huellas profundas. “Recuerdo la primera vez que escuché comentarios como ‘Paracho



EDUARDO LÓPEZ GONZÁLEZ

no es purépecha'. Eso me confrontó, porque estamos rodeados de comunidades purépechas. Yo me pregunto: ¿qué culpa tenemos de que nuestros abuelos ya no transmitieran la lengua? Esa ruptura no nos hace menos, pero sí genera un vacío".

El fotógrafo relaciona esa fractura con un hecho histórico: el saqueo e incendio de Paracho en 1917 a manos del militar y bandolero Inés Chávez García, el "Atila del Bajío". "No solo se perdió la iglesia y los documentos históricos; también se quebró la unión comunitaria. Después de ese suceso, la dinámica cambió: se perdió la confianza y, con ella, el sentido de comunidad". Esa herida, dice, "sigue siendo la raíz del conflicto de identidad que aún sentimos".

Aunque se le reconoce ya como artista por su trabajo fotográfico, Eduardo amplía constantemente su campo creativo. Además, escribe poesía y narrativa: "Estoy desarrollando un libro que combina mis fotografías y mis textos. También colaboro en una aplicación purépecha-español y en una serie de cortometrajes".

Su proyecto Uëraní, que este año cumple una década, ha sido una plataforma para difundir la cultura y la música de la región. "Me gusta pensar que la cámara me permite ser un mensajero, alguien que ayuda a visibilizar y reconocer el trabajo de la gente", comenta. No busca el espectáculo, sino el testimonio: "No se trata de vestir a cualquiera con un traje tradicional, sino de retratar a quienes realmente viven esas prácticas.

Ellos son quienes mejor pueden representarlas".

Actualmente, su labor de registro es considerable: "Estoy trabajando en una serie sobre la indumentaria tradicional purépecha. He recorrido unas 65 comunidades y me faltan muchas más". Incluso en ocasiones hay personas que le reclaman que no ha ido a su comunidad, lo que para él es ahora un honor y una responsabilidad. "Me gusta pensar que la cámara me permite ser un mensajero, alguien que ayuda a visibilizar y reconocer el trabajo de la gente", dice.

Para Eduardo López, evitar la folclorización no significa negar el folclor. "Hemos satanizado mucho esa palabra". Eduardo ejerce su capacidad de percepción y reflexión en las cuestiones identitarias y las expresa con sencillez. "En su sentido más puro, el folclor es lo que pertenece al pueblo. Lo importante es acercarse con respeto, con diálogo, con continuidad".

"Los encuentros suelen ser cálidos. Las sesiones se hacen en lugares significativos y siempre hay un espacio de plática. Muchas veces son los mismos pobladores quienes se proponen o recomiendan a alguien". Mantiene contacto con muchas de las personas retratadas y siempre está dispuesto a compartir el fruto de su labor con sus modelos: "Con varias de las personas que retraté desde 2017 sigo en contacto". Expresa esto como un pilar en su trabajo y en su vida: "Es bonito ver cómo esas imágenes generan una relación que se mantiene en el tiempo, al punto de que siento que hemos formado una pequeña comunidad alrededor del proyecto".

Aunque su nombre se asocia



EDUARDO LÓPEZ GONZÁLEZ

principalmente a la fotografía, Eduardo ha ido expandiendo su práctica artística hacia la escritura y el cine. "He escrito bastante poesía y también estoy trabajando en una novela. Recientemente me invitaron a colaborar en un libro sobre rebozos: primero con fotografías, luego incluyeron un poema y un texto mío".

La música es otro hilo vital en su vida: "Mi relación con la música es de amor y de cierta frustración", confiesa. "Amor, porque muchas de las personas que más quiero son músicos. Frustración porque me hubiera encantado tocar un instrumento". Ha trabajado con agrupaciones como la Orquesta Emenda, las mujeres músicas de Tingambato y artistas de Salamanca. "No puedo tocarla, pero puedo estar cerca de

ella, retratarla, difundirla y celebrarla. Y eso también me llena profundamente".

"Nos enseñan a buscar siempre ser los mejores, a ganar, a obtener reconocimiento. Pero las cosas más interesantes aparecen cuando uno no las está buscando. Yo sigo soñando con hacer cine o música, pero lo verdaderamente valioso ha sido disfrutar el camino, conocer a las personas con las que trabajo y encontrar felicidad en eso".

Erandi Avalos, historiadora del arte y curadora independiente con un enfoque glocal e inclusivo. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Sección México y curadora de la iniciativa holandesa-mexicana "La Pureza del Arte". erandiavalos.curadora@gmail.com



EDUARDO LÓPEZ GONZÁLEZ

RECOMENDACIONES

UNAM CENTRO CULTURAL MORELIA

El Festival Recordándote 2025 ya está aquí, y con él la oportunidad de reencontrarnos entre canciones, amigos y recuerdos.

JUEVES 06

Luna y Luis Miguel Macías
Bola Suriana

VIERNES 07

Manuel Torres Cossío
Emilio Medina González
Daniel Fuentes
Bola Suriana

En memoria de: Raymundo González, Yarerí Sánchez, José Luis Arauz, Guillermo Olmedo, Josué Córdoba, Margarita Verduzco, Cruz Mejía, Pepe Ávila, Ignacio Sánchez, Fernando Voirol, Arnulfo Martínez y Ernesto Guzmán.

¡Ven a celebrar la vida, a honrar la memoria y a sentir la fuerza de la música que une corazones!

Festival Recordándote 2025

6 y 7 de noviembre / 19:00h

Avenida Acueducto 19, Centro Histórico de Morelia

Porque cuando cantamos juntos... nadie se va del todo.



ENTREVISTA

Jaime Vázquez y la memoria: “El cine reúne la vida de todos”

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Jaime Vázquez no recuerda la primera película que vio cuando era niño en la Ciudad de México. En cambio, sí guarda en su memoria la primera sala cinematográfica que lo impresionó: el Palacio Chino, el histórico cine ubicado en el Centro Histórico, en la calle de Iturbide, y que cerró sus puertas en 2017. Jaime rememora: “El señor de la butaca de enfrente no me dejaba ver la película, quizá de Cantinflas. Vi entonces la decoración, las paredes, el ornamento, las tenues luces rojas de los letreros que indicaban la ruta de salida. Vagué y me perdí en el ambiente del cine, en la oscuridad, en la proyección”.

Desde entonces, su vagancia lo ha convertido en un cinéfilo contumaz, además de un gran conversador y escritor de ése y otros temas. Y es que para Jaime el cine es importante porque reúne la vida de todos. “No es una vida, es la vida colectiva, y nos da espacio no solo para la memoria, sino para la historia”.

Hoy día, muchos años después de aquel suceso infantil deslumbrante en una sala de cine, el filósofo y promotor cultural da a conocer *Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla*, coeditado entre la editorial Cuarta República, la Filmoteca UNAM y la Consultora Huella Digital, y que fue presentado durante el pasado Festival Internacional de Cine de Morelia en la capital michoacana. Jaime Vázquez recopila las colaboraciones publicadas en su columna *Nos vemos en el cine* del suplemento “Jueves” de *La Voz de Michoacán*, donde desde hace más de dos años comparte quincenalmente historias, crónicas, anécdotas, reflexiones y recuerdos sobre el cine en Michoacán y sobre las michoacanas y los michoacanos en nuestro cine.

En las primeras páginas del libro se lee que el autor “construye un amplio relato de la influencia de Michoacán en la

El filósofo y promotor cultural da a conocer el libro “Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla”.



VÍCTOR RAMÍREZ

industria cinematográfica nacional, con algunos destellos también en Hollywood”. Empero, el escritor asegura que no pretendió ser un volumen compilatorio, ni una historia del cine en Michoacán. “Éste es un esfuerzo que lo veo inconcluso”, dice. Por ello, ve en esta publicación la posibilidad de que tenga una continuación con una temática que incluya el cine nuevo, realizado por las

nuevas generaciones.

Para Hugo Villa Smythe este libro es un acto de recuperación y reconocimiento. Es también, agrega el director general de la Filmoteca UNAM, “una invitación a repensar la manera en que el cine ha forjado, a través de sus múltiples lenguajes, una narrativa visual del estado de Michoacán, profundamente entrelazada con la historia cultural del país”. Por-

que, agrega en su presentación, “Michoacán ha sido escenario, personaje y voz, una historia que el cine ha sabido mirar con sensibilidad, rigor y belleza”.

Según Gabriela Molina, secretaria de Educación de Michoacán, el libro es “una contribución invaluable para comprender la relación entre nuestra historia cultural y el cine, pero, sobre todo, es una

declaración de amor por el cine y por Michoacán, que todas y todos suscribimos”.

Por su parte, Leonardo García Tsao escribe que *Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla* permite comprobar cómo este estado “ha sido pródigo en talentos de todo tipo”. El reconocido crítico de cine señala: “Lo que ha hecho Jaime es una ficha biográfica muy completa de cada uno de los convocados. Dueño de una memoria prodigiosa, el autor enumera las películas más importantes de cada uno, los hechos fundamentales de sus vidas, así como la infaltable trivia [...] No esperen un lenguaje enciclopédico. Lo que ha hecho Jaime Vázquez es un recuento muy sabroso sobre sus personajes michoacanos”.

Este recuento reunido incluye no sólo figuras cinematográficas oriundas de Michoacán, sino también a músicos relacionados de alguna manera con el cine, y películas situadas en este estado, más otros temas adicionales de quienes nacieron en otras latitudes, pero que también se mencionan como invitados de honor.

El libro se divide en ocho apartados: Música y músicos en imágenes; Talento y miradas seductoras: las actrices; Actores: los rostros del intérprete; Episodios de la Historia; Del escritorio a la pantalla; Desde la silla de los directores; Michoacán, escenario de películas, e Invitados especiales. Por las páginas de *Michoacán en el cine* se encuentran actrices como Lilia Prado, Stella Inda, Fanny Cano, Sonia Infante y Elpidia Carrillo; actores como Julio Alemán y Damián Alcázar; también cómicos como “Borolas” y Lalo “El Mimo”; músicos como el Trío Tariácuri y compositores como Miguel Bernal Jiménez, Chucho Monge, Juan Gabriel y Marco Antonio Solís, además de los directores Miguel Contreras Torres y Fernando Méndez, junto con el escritor Xavier López Ferrer —autor de *El rebozo de Soledad* y *El gallero*—,

entre otros y otras.

Un esfuerzo aún inconcluso

Jaime Vázquez nació en la Ciudad de México en 1956. Es un promotor cultural que ha trabajado buena parte de su vida en las instituciones de cultura de México y desde siempre le ha gustado el cine. Particularmente, dice en entrevista durante su estancia en Morelia para presentar el libro, el “matrimonio” entre cine y literatura le ha llevado a hacer las crónicas publicadas como cinefílico que es.

Y es que para Jaime ha sido una auténtica aventura que el libro se haya vuelto realidad después de dos años de publicaciones. “No lo teníamos en el horizonte al inicio, pero afortunadamente hoy se concreta”.

Sin ambages, ya una vez puesto en circulación, el escritor ve en el libro la posibilidad de que despierte en las jóvenes generaciones su posible continuación. “Porque éste es un esfuerzo que lo veo inconcluso. No pretendió ser un volumen compilatorio, ni una historia del cine en Michoacán, pero reunir las notas sí te da un panorama incompleto. Hay cosas que quedaron fuera, desde luego, muy importantes”.

Con el libro en la mano, añade, piensa que quizá algunos historiadores, cronistas, cinefílos o críticos michoacanos puedan emprender un trabajo complementario para documentar el cine que hacen los jóvenes actualmente desde Michoacán. “Me parece muy relevante, porque lo que no dejamos en la memoria puede desaparecer”.

Cree que existen afortuna-

damente muchas películas y mucha labor realizada por gente joven a lo que falta difusión y una programación adecuada en las salas cinematográficas. “Además del gran esfuerzo que hace el Festival de Internacional de Cine de Morelia, no es fácil ver esos trabajos. No está en plataformas. Hay que buscar, hacer una labor de investigación muy ardua. Y a mí me gustaría que los jóvenes hicieran el nuevo cine michoacano. Eso sería espléndido”.

—¿Por qué es importante el cine?

—Ante esta pregunta, me acuerdo que en alguna ocasión don Emilio García Riera relató que escuchó de Jeanne Moreau, la actriz francesa, una anécdota referida al director de cine francés Jean-Luc Godard, quien dijo: “El cine es mejor que la vida”. Y así tituló García Riera su libro de memorias, *El cine es mejor que la vida*. Yo creo firmemente en eso.

—¿Por qué?

—Porque el cine reúne la vida de todos; no es una vida, es la vida colectiva, y nos da espacio no solo para la memoria, sino para la historia, para la documentación de periodos históricos, para vernos, para ver cómo éramos y para reflexionar sobre lo que podemos ser, además de que ¡es una enorme diversión! Vamos al cine como si fuéramos a misa, los creyentes, o como si fueran al parque de diversiones los niños. Es una enorme diversión meterse a un cine, que se apaguen las luces y descubrir la magia.



VÍCTOR RAMÍREZ

Una película significativa para Jaime Vázquez en su infancia fue en realidad una película “malísima”, según dice. “Es con Ignacio López Tarso y se llama *Cri Cri, el Grillito Cantor...* Todos oíamos *Cri Cri* en mi generación, es un ídolo, una divinidad, pero hay un momento en el que aparece en escena Emilio Tuero cantando un tango que se llama *Dímelo al oído*; en el acompañamiento al piano está el que sería Francisco Gabilondo Soler, interpretado por López Tarso. A mí me impactó muchísimo porque mi madre me había dicho que era fanática de Emilio Tuero y que había ido a los estudios de la XEW a los conciertos del cantante. Yo quise saber más y entonces empecé a ver películas de Emilio Tuero, y vi más cine mexicano con

otro afán, no solo de divertirme. Así fue creciendo el asunto hasta niveles casi de enfermedad, ¿no? Ahora, si no veo una película al día, no estoy conforme”.

El cine va a sobrevivir

Jaime Vázquez ha publicado en periódicos, revistas, suplementos y en los volúmenes colectivos *Ahora las palabras* y *La realidad es lo increíble* (Punto de partida, UNAM); *La metáfora de Flanagan* (Práctica de vuelo); *Ciudad de México. Crónica de sus Delegaciones, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México*; y *Hacia una nueva acción cultural. Una propuesta para México*. Fue jefe de redacción de la revista *Tierra Adentro* y reportero en la revista *Comunidad Concacy*; colaborador de la sección cultural de *Excelsior*, articulista en *Revista de revistas* y de *La Enciclopedia de México*.

Su opinión sobre el momento actual que vive el cine mundial es positiva, entendido de que la época del cine de los grandes estudios ya finalizó. Apunta que desde finales de los 50 y principios de los 60 del siglo pasado irrumpió una generación de jóvenes cineastas —incluido nuestro país— que rompieron con todo y empezaron a hacer cine de vanguardia. “El problema sigue siendo la distribución y, particularmente, la exhibición de nuestro cine. Porque podemos ver cine de muchos lados, pero el cine mexicano es muy difícil de ver. Yo digo que hay que ver de todo, no me molesta a mí ver películas de superhéroes, las sagas Marvel y esas cosas, pero junto a ese tipo de películas yo quisiera ver cine

hecho por jóvenes, hecho con teléfonos celulares, con escasos recursos, conocer el lenguaje de los jóvenes”.

Para Jaime el cine, en términos creativos, vive un gran momento, aunque en términos de apoyo no la pasa tan bien. Y ¿sobrevivirá?, le preguntamos. Responde enfáticamente: “¡Claro! El cine va sobre sobrevivir, lo mismo decían cuando nació la televisión, igual decían que el teatro iba a desaparecer cuando nació el cine. Sí, por supuesto que sobrevivirá”.

Admira a directores mexicanos como Fernando de Fuentes (“la mejor película hecha en México es de él: *Vámonos con Pancho Villa*), Jaime Humberto Hermosillo, Arturo Ripstein, Rafael Gavaldón, Ismael Rodríguez, Fernando Méndez y Guillermo del Toro, Carlos Carrera, Michel Franco, Natalia Beristain y Elisa Miller.

Vámonos con Pancho Villa, *La pasión según Berenice*, *Noches de Cabiria* y *8 y Medio* son películas que vería una y otra vez. ¿El Festival Internacional de Cine de Morelia? “Es un hervidero, es maravilloso que un festival de cine tome una ciudad, un festival cultural”.

Concluye: “Si algo somos, si algo heredaremos a las nuevas generaciones es nuestra cultura. Me parece genial, sensacional. Son más de dos décadas del festival. Yo creo que cada vez está mejor. Se vive un ambiente muy especial: es la cultura en una ciudad eminentemente cultural”.

Víctor Rodríguez,
comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.



ARTÍCULO

Gestión Cultural y Patrimonio

GABRIELA ANGUIANO

Les saludo con enorme gusto, deseando que desde el lugar en donde se encuentren leyendo éstas líneas, estén muy bien. Esta sección semanal, que hemos decidido dedicarla a hablar de la gestión cultural, nos ha permitido en abordajes anteriores conocer sobre el concepto y los antecedentes de la gestión cultural, así como identificar a las y los agentes culturales que la integran, desde las distintas maneras que existen de nombrarles. En esta ocasión, he decidido compartirles sobre un tema que es mucho más cercano de lo que imaginamos, aún cuando pudiéramos sentirnos lejos: la gestión cultural y el patrimonio.

Me gustaría empezar preguntándoles ¿qué ejemplos de patrimonio se nos vienen a la mente cuando escuchamos este concepto? ¿qué es el patrimonio y quiénes lo integran? La respuesta es mucho más simple de lo que podemos imaginar: el patrimonio es todo aquello que una comunidad considera importante y valioso para ella. Hernández Valencia (2019, p. 291) afirma que “el patrimonio vive porque es útil para alguien, porque le significa a alguien y porque es importante para alguien”. Si observamos nuestro barrio o colonia de la ciudad o territorio donde vivimos, o el campo cultural en el que desarrollamos nuestra labor (Mariscal, 2019), ¿qué lugares, espacios, tradiciones, costumbres o historias encontramos? ¿son importantes para la comunidad?

A lo largo de la historia, la humanidad ha ido integrando un gran legado cultural, el cual reconocemos, valoramos y deseamos conservar, a ello lo nombramos patrimonio cultural o histórico (González Varas, I. 2015). Existe una amplia clasificación del patrimonio, pero el punto de partida para referirnos al concepto en general es *Patrimonio Integral* (Querol, 2010). Con ello nombramos tanto al patrimonio natural como al patrimonio cultural o histórico; el primero hace referencia a todo aquello que existe en nuestro planeta y que ha estado ahí independientemente a la existencia del



Plaza de Santa María de Guido, ubicada en una localidad que tiene sus orígenes en 1619 y que en 1823 recibió el estatus de tenencia. Actualmente es conocida con el nombre de Tenencia de Santa María de Guido en Morelia, Michoacán.

ser humano, donde se encuentran las bellezas naturales. Por otro lado, está el patrimonio cultural o histórico, que es aquel que se deriva de las interacciones del ser humano una vez que habita el mundo. Éste último puede ser material e inmaterial. También existe la clasificación de patrimonio mixto, el cual está integrado por bienes que conjuntan patrimonio natural y el histórico o cultural.

El patrimonio material hace referencia a toda la herencia tangible que podemos observar a través de los monumentos, edificios, esculturas, pinturas, arquitectura, murales, etc., por otro lado, el patrimonio inmaterial es todo aquello que no vemos materializado pero que de igual forma sabemos que existe, como las tradiciones, festividades, rituales, técnicas artesanales, saberes, etc.

Y en todo esto, ¿dónde entra el papel de las gestoras y gestores culturales? Hernández Valencia (2019) afirma que “no se puede gestionar aquello que no conocemos y que no hemos entendido en su contexto”, de ahí la importancia de acercarnos a las comunida-

des con las que buscamos trabajar, con el objetivo de establecer un vínculo honesto y cercano, que nos permita identificar en dónde están colocados los valores asignados por la propia comunidad.

El mismo autor referido propone el concepto de gestión del patrimonio cultural como “la articulación de estrategias para diagnosticar, conocer, conservar, preservar y difundir a los distintos patrimonios de las comunidades con el apoyo de los agentes involucrados en su uso, conocimiento y acción cultural”, proponiendo un esquema para la producción de modelos de gestión del patrimonio cultural en donde los objetivos generales son: conocer, conservar, preservar y difundir; estableciendo cinco aspectos a considerar para darle forma al modelo que atenderá la necesidad o problemática identificada, los cuales son: tipo de proyecto, enfoque, propósito, ámbito y financiamiento (Hernández, 2019, pp. 287 y 288).

El patrimonio cultural debe vivirse, habitarse y difundirse, sin estancarnos en la idea de que es algo “sagrado”

e inaccesible; en la medida que esta visión sea difundida, habrá más posibilidades de sus cuidados y preservación. El patrimonio natural y cultural está en constante cambio, si bien la intervención del ser humano ha hecho aportaciones importantes al patrimonio integral desde diversos ámbitos incluido el tecnológico, también ha generado grandes afectaciones por medio de la invasión a zonas protegidas, modelos de desarrollo extractivista, guerras que ocasionan destrucción, sobreexplotación turística, falta de políticas públicas que promuevan la conservación o restauración, entre otros.

A partir de 1978 y hasta el día de hoy, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha declarado un total de 1174 bienes naturales y culturales como patrimonio mundial, de los cuales 136 corresponden a América Latina y el Caribe, y de ellos, 35 están en México, siendo éste el país con mayor cantidad de bienes declarados patrimonio de la humanidad.

Es verdad que el patrimonio es historia, pero la historia

se construye diariamente en el presente. La lectura de esta página, ya es historia. Entonces compañeras y compañeros que trabajamos en el ámbito cultural, desde nuestros espacios de incidencia ¿qué papel decidimos tener en esta historia que estamos construyendo?

Recursos bibliográficos:

- González Varas, I. (2015). Patrimonio Cultural. Conceptos, debates y problemas. Cátedra España P. 25.
- Hernández Valencia, L.G. (2019). Patrimonio Cultural: Abordajes, perspectivas y herencias. Ariadna Ediciones.
- Mariscal, J.L. (2019) Gestión Cultural. Aproximaciones empírico - teóricas. En Mariscal, J.L. y Rucker, U. (Coord.), Conceptos clave de la gestión cultural. Enfoques desde Latinoamérica (pp.162-186). Ariadna Ediciones.
- Querol, M. Á. (2010). Manual de gestión del patrimonio cultural. Ediciones Akal.

Gabriela Anguiano Zamudio. Gestora Cultural Mexicana. Bisexuala. Antipatriarcal. Amante de las plantas y de lxs michis. Sembradora. @gaviotaenvuelo en todas las redes.

REPÚBLICA DE LECTORES

Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla



HUGO VILLA SMYTHE

Las imágenes no solo registran el paso del tiempo, sino que también lo organizan, lo interpretan y, en ocasiones, lo reescriben. En este sentido, la publicación del libro *Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla* -bajo el sello de Cuarta República, editorial de Michoacán y Huella Digital- es un acto de recuperación y reconocimiento. Es también una invitación a repensar la manera en que el cine ha forjado, a través de sus múltiples lenguajes, una narrativa visual del estado de Michoacán, profundamente entrelazada con la historia cultural del país.

Desde la Filmoteca de la UNAM celebramos esta publicación y nos enorgullece formar parte de ella. Durante más de seis décadas hemos preservado, estudiado y difundido la riqueza del cine nacional, con especial atención a su vínculo con Michoacán. Este lazo se ha tejido con memoria, archivo y un firme compromiso por llevar el cine más allá de los centros habituales.

Numerosos materiales de nuestro acervo establecen un diálogo directo con esta obra, al ofrecer valiosos testimonios visuales sobre los paisajes, costumbres y rostros del Michoacán de otras épocas. Películas como *Carretera México-Guadalajara* (1936), *Morelia, Pátzcuaro y Uruapan* (1945), *La mariposa monarca* (2000) o *Eréndira Ikikunari* (2006), centrada en la resistencia purépecha, forman parte de este esfuerzo por preservar la memoria regional. También destacan la restauración de *La mancha de sangre* (1937), con Stella Inda -originaria de Pátzcuaro-, y la recuperación de imágenes silentes de los Hermanos Alva, pioneros del cine nacional.

Figuras como Lilia Prado, Julio Alemán, el Trío Tariácuri y los directores Miguel Contreras Torres y Fernando Méndez, junto con el escritor



Xavier López Ferrer - autor de *El rebozo de Soledad* y *El gallero*, adaptadas al cine-, aportaron al retrato de la complejidad sociocultural de Michoacán. Luis Buñuel también dejó una huella creativa en la región al escribir varios guiones durante su estancia en San José Purúa. Cada nombre recuperado y cada restauración representan un acto esencial para preservar nuestra memoria audiovisual.

Más allá del resguardo técnico, la relación entre la Filmoteca UNAM y Michoacán responde a un principio esencial: hacer del cine una herramienta viva y accesible. Con este volumen se inaugura un nuevo capítulo en la valoración del cine como patrimonio. La Filmoteca UNAM reafirma su compromiso de preservar no solo películas, sino también las historias que las habitan.

Porque Michoacán ha sido escenario, personaje y voz. Una historia que el cine ha sabido mirar con sensibilidad, rigor y belleza.

Hugo Villa Smythe, director General de la Filmoteca UNAM. Es abogado especializado en derecho de autor, productor de cine y fotógrafo. Ha sido director de la Comisión de Filmaciones de la Ciudad de México, director de producción del Festival de Cine de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y del Festival Internacional de Cine de Los Cabos, Baja California.



TRASPATIO

Día Nacional del Libro 2025 ¡Celebremos su existencia!



MARA RAHAB BAUTISTA

El 12 de noviembre se celebra en México el Día Nacional del libro, decretado apenas en 1980, fecha que fue seleccionada para coincidir con el natalicio de Sor Juana Inés de la Cruz.

¡Viva Sor Juana y vivan los libros!

Los libros convocan, provocan, reúnen, dialogan, acompañan, ayudan, apoyan, construyen... Es momento de recordar lo importante que es conocer y apoyar el ecosistema nacional que sostiene un producto cultural tan longevo, vivo y generoso al que pertenecemos las librerías, lxs lectorxs, editorxs, ilustradorxs, escritorxs, traductorxs, impresorxs, diseñadorxs, promotorxs de lectura, bibliotecarixs y una lista más completa de personas que dedicamos horas al día por amor, convicción, conveniencia o cosas de la vida al libro. Este 12 de noviembre volvemos a celebrar su existencia en México, para eso les compartimos algunas editoriales independientes que pueden buscar según su apetito lector.

Elefanta editorial

Nos regala un montón de tesoros, es una de las muy pocas editoriales de este país interesada en la literatura no hegemónica y suma a su catálogo autorxs fuera de occidente para acercarnos autorxs africanos, brasileños, de Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, caribeñxs, mexicanos, en libros de ensayo, poesía o narrativa.

Recomendamos mucho sus antologías.

Bajo Tierra Ediciones

Es un proyecto colectivo autónomo, de autogestión y anti patriarcal que nos acerca a temas sociales contemporáneos propios de Latinoamérica; su vocación editorial tiene el firme convencimiento de que los libros provocan el encuentro, el diálogo, y a través de ellos se puede deconstruir el pensamiento dominante.

Oralibrura

Publicaciones sobre pueblos originarios, indígenas y afro-



descendientes para todas edades, una editorial que le apuesta a la literatura en las lenguas no hegemónicas de este país desde hace ya unos años con libros que se escriben y piensan desde distintas comunidades.

El Naranja

Una editorial dedicada a los temas complejos de la vida dirigida a bebés, niñxs y adolescentes. En sus libros encuentras temas como la muerte, la identidad sexual, la trata de personas, la migración, la amistad. Encontramos libros hermosos de poesía para estas edades.

Dharma Books

Es una pequeña editorial independiente más o menos reciente, nacida en el año 2016 pero que tiene en su catálogo autoras como: Cristina Rivera Garza, Fernanda Trías (quien recientemente ganó el Premio Sor Juana 2025 por segunda vez), Marina Yuszczuk, Mercedes Alvarado, Iveth Luna, Marina Closs, Arelis Uribe, entre muchas más, en libros de poesía, narrativa y ensayo.

Antílope

Esta editorial acaba de cumplir 10 años con un catálogo armado con mucho cuidado, corazón y tiempo dedicado a la traducción, edición y diseño de cada uno de sus libros, de los que destacamos Fruto de Daniela Rea, Proyecto Manhattan de Elisa Díaz Castillo, Tarántela de Avril Castillo, El sueño de toda Célula de Maricela Guerrero y Alguien camina sobre tu tumba de Marina Enríquez, entre todo su catálogo que recomendamos completo.

Impronta Editorial

Fundada en 2014, es una editorial que se aleja de las técnicas de impresión convencionales, imprimen en máquinas antiguas para hacer libros tipográficos de lo más hermosos, en papeles igual de chulos, que nos recuerdan el arte de hacer libros, con tirajes cortos y títulos muy seleccionados, les invitamos a conocer sus libros hechos en México.

Nitro Press

Una editorial punk, underground de literatura igual,

fuera de la norma, apostar siempre a escritoras emergentes, nacida en 1997, ya con varios años de experiencia y vida, siempre alejada de las tendencias, Nitro ha marcado su propio sello.

Gris Tormenta

Una de las editoriales mexicanas más recientes y únicas, esta editorial no edita obras rebozadas, solo libros bajo diseño, es decir, editan antologías con textos ya publicados o escritos para formar otro discurso en el libro antologado o solicitan textos sobre ciertos temas para sus colecciones, haciendo de la editorial, un laboratorio de reflexiones sobre el pensamiento contemporáneo. La escritura, la lectura y la edición.

Encontrarán en su catálogo un número importante de autorxs que recomendamos acercarse.

Petra Ediciones

Una hermosísima editorial que no escatima en materiales pues su mayor apuesta es artística, primordialmente dedicada a lxs niñxs, encontramos libros que

no se dirigen más que a un público que goza muchísimo la materialidad del libro.

Perla Ediciones

Una editorial que retoma los clásicos, sugerimos poner especial atención a sus ediciones de fantasía, mitología y terror. Pone especial cuidado en la traducción y los prólogos que se convierte en un plus de estas ediciones, además de su hermoso diseño.

U-tópicas Ediciones

Esta sí una de las más recientes editoriales nacidas en este país, también con la vocación de acercar a libros que van a contracorriente, feminismos, movimientos sociales y pensamiento contemporáneo, desea acercar libros que han marcado los movimientos sociales más relevantes.

Traspatio Librería es un proyecto de promoción de la bibliodiversidad, la edición independiente, la literatura y la escritura de mujeres. Ofrecemos un espacio de diálogo y encuentro.

Ig: @traspatiolibreriamorelia
Fb: @traspatiomorelia

ESPACIO SOLARIS

La esencia del arte

JUAN PABLO ARROYO ABRAHAM

“Si la realidad no es más que palabras, entonces basta con poner otras en su lugar para destruir sus cimientos”

Ignacio García May
(extracto de Esencia)

¿En qué momento el cine, como herramienta artística, se alejó de su objetivo principal: mover las emociones más profundas del espectador?. Cabe aclarar que no se puede generalizar con este cuestionamiento, pero tristemente, aquellas películas que nos dejan alguna huella indeleble, son cada vez más escasas, y que lo que hoy predomina, es una industria del entretenimiento, banal y superflua.

Hace unos días experimenté uno de los momentos más intensos de mi vida como espectador. Y no, no fue en el cine. Esto sucedió cuando, por azares del destino, iba pasando casualmente frente al Teatro Español en Madrid, vi la cartelera y compré dos entradas para *Esencia*, una obra teatral escrita por Ignacio García May, dirigida por Eduardo Vasco, y en donde dos de los actores más importantes de la escena española me sacudieron las emociones durante 80 minutos.

Juan Echanove y Joaquín Climent interpretan a Pierre y a Cecil, un par de escritores que, después de varios años de no verse, se reencuentran accidentalmente en un restaurante. Con tan solo una mesa y dos sillas decorando la escena, estos intérpretes nos transportan por un laberinto lleno de emociones, en donde lo que al principio pareciera un simple conversatorio entre amigos, se convierte, gradualmente, de manera magistral diría yo, en una exploración sobre la vida misma, poniendo en tela de juicio todo aquello que consideramos real y genuino.

Para contextualizar un poco. Ambos personajes esperan la llegada de un misterioso autor, Balthazar Cromm, quien nunca aparece (o que quizá ha estado presente desde el principio) con la intención de hacerle una entrevista, ya que su trayectoria como escritor ha sido siempre una incógnita en el argot literario. La filosofía que Cromm usa en sus libros difiere totalmente de los estilos comerciales con-



temporáneos; es decir, este autor invisible que desencadena toda la trama de la obra, torna el casual encuentro entre ellos en un análisis profundo sobre la vida misma.

Balthazar, en su más reciente libro, *Náufrago*, siembra una duda con tintes de complot: existe un Gobierno Mundial en el que cada suceso de la historia ya está planeado, desde los orígenes de la humanidad hasta la actualidad. Es decir, hay un Plan Maestro donde está escrito nuestro pasado, presente y futuro. Todo lo que hoy somos como sociedad ya estaba previsto por alguien. En *Náufrago*, “se guioniza la realidad”, haciendo de ella una distopía paranoica que nos somete constantemente al yugo de la desconfianza y suspicacia generalizadas, junto con la creencia de que alguien o algo está intentando dañarnos o controlarnos en secreto. Es precisamente este tipo de enigmas los que caracterizan a la obra en su totalidad: la constante duda entre la reali-

dad y la ficción.

La mentada cita entre los escritores y Cromm se había agendado por medio de mensajes de texto; a ambos se les citó en este lugar. Es una oportunidad única y tanto Pierre como Cecil saben que no la pueden desaprovechar. Por fin conocerán al creador detrás de esos libros tan controversiales, cuyos cuestionamientos sobre la humanidad lo diferencian del resto de la cultura pop contemporánea. Cromm se da el lujo de ahondar en absurdas teorías conspiranoicas que, por su profundidad y complejidad analítica, dejan en ridículo a escritores como Pierre y Cecil, quienes a pesar de ser reconocidos en el mundo literario, no dejan de ser “simples contadores de relatos”.

Conforme pasan los minutos y los diálogos aumentan su intensidad, se va develando, poco a poco, de manera casi imperceptible, que probablemente Pierre es Balthazar Cromm. Sí, posiblemente (aunque nunca lo sabemos a ciencia cierta) el mis-



mísimo Pierre es el autor de *Náufrago*. ¿Pero porqué suponemos esto? Por dos razones. La primera porque Cromm nunca llega a la cita. Y la segunda, y la más importante, porque Pierre (y aquí viene el clímax de la trama), como un tornado que comienza con un aire ligero y se convierte en desastre natural, “escupe” un monólogo que sostiene los mismos fundamentos que Balthazar plantea en sus teoremas. En este punto, *Esencia*, está llena de intensidad y confusión; el espectador ya no tiene escapatoria y se encuentra inmerso en las vertiginosas letanías que, en un tono cada vez más poderoso, Pierre lanza sin pudor (viéndonos de frente y a la cara) a los ahí presentes, rompiendo la cuarta pared y haciéndonos partícipes de este desbocado ejercicio existencialista.

Ya en este momento, por lo menos yo, estoy sumamente afectado, no solo por la excelsa interpretación de Echanove, sino por el poderoso contenido

de los textos de Ignacio García May. ¿Pero y qué tiene que ver esto con el cine?, pues todo. Al estar sentado ahí, en esa butaca, sentí nostalgia y hasta cierta envidia generada por esa gran brecha complaciente del séptimo arte versus el poder del teatro como medio de expresión.

Una de mis películas favoritas es *El Caballo de Turín*, de Béla Tarr y Ágnes Hranitzky, en la cual también se abordan cuestiones sobre la existencia y la función del hombre como ente destructor de la humanidad como estructura social. En ella, después de extensos momentos agónicos, sucede uno de los monólogos más extraordinarios (por lo menos para mí) de la historia del cine: cuando un extraño visitante rompe el silencio sepulcral de los personajes principales, entra a su casa (con la excusa de comprarles aguardiente) y les recita, con una seguridad que asusta, teorías sobre el hombre y su errática función en el universo.

Días atrás, en *Esencia*, recordé el porqué hago lo que hago. Me cautiva cautivar, me apasiona apasionar, pero sobre todo, entre esas butacas del Teatro Español, entendí que es urgente recuperar la esencia de la expresión cinematográfica. El teatro sigue siendo fiel a su naturaleza pura, no está tan “manoseado” y al no ser (desafortunadamente para algunos) una industria tan consolidada como el cine, se da el lujo de permanecer intacto y conservar su fuerza. En *Esencia*, lo que al principio prometía monotonía y aburrimiento, se convirtió en una abrumadora dosis de verdades que se clavaron en mi ser. ¿Y qué no debería ser esa la función del arte en general?

Hoy desde mi trinchera como cineasta, me exijo recuperar la esencia de mis ideales, esculcar en el baúl de mis sueños originales e insistir en hacer un cine que grite, que grite fuerte aún en sus silencios.

Espacio Solaris es un espacio de exhibición cinematográfica independiente, alternativo e incluyente ubicado en el corazón de la ciudad de Morelia. También es el hogar del podcast *Butaca 39* y de la Muestra de Cortometraje Contemporáneo 5C.
IG. *Espaciosolaris*
FB. *Espacio Solaris*



NOS VEMOS EN EL CINE

Frankenstein: la imperfección que nos perdona

JAIME VÁZQUEZ

El 28 de diciembre de 1895 los hermanos Lumière presentaron sus novedosas creaciones cinematográficas en el parisino Salón Indio del Gran Café del Boulevard. Después de que el mundo científico experimentó con el taumatropo, la cámara oscura, el fusil fotográfico, la fotografía y otros inventos decimonónicos en la búsqueda de atrapar la imagen, el cine hizo un relevante acto de presencia.

Nueve décadas antes, en 1815, hizo erupción el volcán Tambora en la isla Sumbawa, en el archipiélago indonesio. Derivado de este acontecimiento, en 1816 se vivió el "año sin verano", un "invierno volcánico" en el hemisferio norte.

Ese año de frío extremo, Lord Byron invitó a sus amigos Percy Shelley y su esposa Mary, al médico John Polidori, a la Villa Diodatti, en Suiza. Los animó a escribir, cada uno, un relato de terror. Polidori comenzó la obra *Ernestus Berch-told o el moderno Edipo*, que concluyó tiempo después.

Mary Shelley tenía 19 años cuando trazó los primeros apuntes para *Frankenstein o el moderno Prometeo*.

Mary Shelley hacía eco a su momento histórico: los "experimentos galvánicos" del médico italiano Luigi Galvani que advertían en la electricidad una fuente de vida para los seres humanos.

En 1931, el cine y la novela de Mary Shelley se encontraron



por fin y dieron por resultado *Frankenstein, el hombre que hizo al monstruo*, de James Whale, con Boris Karloff en el rol que definió su vida actuarial.

Desde entonces, una corriente eléctrica profunda y tenebrosa como los experimentos galvánicos surca las pantallas de cine del mundo. El público asiste a las salas cinematográficas para ver las diversas versiones que los tiempos han dado a esta fábula de horror gótico: Víctor Frankenstein, el científico que desafía al creador y se convierte en ese moderno Prometeo que roba el fuego de la vida a los dioses para entregárselo a la humanidad.

El horrendo huésped, la criatura o el engendro demoniaco,

como lo describe Shelley en su libro, como lo llama Víctor Frankenstein, se nos apareció en el mundo del cine. En la industria nacional se asomó como miembro del exclusivo sindicato de monstruos, botargas y seres espaciales que esparcían el miedo en las películas de El Santo o en la autóctona fantaciencia que nos hizo reír o temblar.

Guillermo del Toro contó que cuando muy joven vio la película de James Whale, a Boris Karloff transformado, cambió su vida: "en el momento en el que descubrí a la criatura descubrí a mi alma gemela". Llevar la historia al cine se convirtió en uno de los proyectos de su vida.

Este octubre, muy cerca del Halloween, de nuestros días de

muertos, la versión de *Frankenstein* de Guillermo del Toro llega a las pantallas.

El guatemalteco Óscar Isaac interpreta a Víctor Frankenstein y Jacob Elordi es la criatura, en una confrontación entre el científico arrogante que desafía a la naturaleza y a la divinidad, y el ser creado que quiere entender su propia existencia, se origen y destino. Entre el "ser superior" y su creación, dos fuerzas que aspiran a explicarse la razón de la vida.

Fiel a su búsqueda personal, Guillermo del Toro apunta el perfil del personaje en el libro *En casa con mis monstruos*: "... una criatura lanzada a un mundo que no conoce ni entiende; un ser incomprendido y

solitario que necesita compañía y estima, ser adoptado por los otros y que sufre por ser constantemente rechazado".

Frankenstein es un violento, filosófico y poético capítulo en la obra de Guillermo del Toro, en su búsqueda por explicarse a sí mismo y explicarnos a todos. Porque, como lo dijo en cierta ocasión: "Los monstruos hace muchos años, cuando crecía como niño católico en Guadalajara, me perdonaron todos mis pecados y me permitieron ser imperfecto".

Frankenstein es un monstruo que nació en la imaginación de una joven que se puso a escribir en una casa en Suiza en la madrugada del siglo XIX, poco después de que un volcán hiciera erupción y su fuego provocara una bruma helada en el norte del planeta. Prometeo trajo el fuego a los hombres. Guillermo del Toro lo abrazó de niño y lo convirtió en reflexión, porque "el monstruo no es malo, la maldad humana es infinitamente más temible".

Mary Shelley, con su novela, nos llenó de preguntas que el cine descifra, profundiza o convierte en metáforas.

Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonaoctaviopaz. @vazquezgjaim